A

lberto Quagli, Francesco Avallone, Paola Ramassa &Costanza Di Fabioa en su artículo *Someone else’s problem? The IFRS enforcement field in Europe*, publicado en *Accounting and Business Research*, Volume 51, 2021 - Issue 3, concluyeron: “(…) *The present study contributes to the enforcement literature by unveiling a less deterministic and clear-cut impression of enforcement compared to the more mechanical and routine process typically presumed in the (predominantly quantitative-styled) research literature on the topic. The interconnectedness of the case in terms of actors and actions portrays enforcement as a more complex and heterogeneous field in which auditors and national enforcers construct formal – but not substantive – IFRS compliance, adhering narrowly to their tasks or delegating to other actors. In such an interacting field, enforcement actors can act strategically to accommodate conflicting demands through the disconnection between their espoused actions (i.e. asking for other actors’ official responses) and their real behaviour (i.e. substantial acceptance of the manipulation). Interactions can also lack transparency, as shown by the differences between public statements and private dialogues. Similarly, inactivity on the part of those charged with formal standard interpretation roles can impact on the enforcement process, essentially sanctioning practice through silence and ultimately permitting accounting manipulation.* (…)”

En nuestro país hemos observado muchos cumplimientos formales que no pretenden obedecer la sustancia de las reglas, principalmente en materia de revelaciones. También hemos sido testigos de cómo a los particulares les importa tener tranquilos a los supervisores, aunque esto sea otra forma de cumplimiento formal. Finalmente es evidente que existen normas que no se aplican porque las autoridades no exigen su cumplimiento.

Los hallazgos indicados muestran por qué las normas por sí mismas no son eficaces. Es necesario que las personas traten de acatarlas, movidas por una buena fe y no solo para dar cierta apariencia.

Muchas veces la finalidad de las normas se diluye en interpretaciones. Si se revisan los pronunciamientos doctrinales a largo plazo se advertirán muchos cambios de postura con argumentos poco importantes.

Los contadores pueden ayudar a la aplicación franca de las normas, o pueden impulsar acciones para pasar de agache, desapercibidamente.

Sin embargo, en muchos casos sus profesores les han presentado los estándares como expresiones de un solo sentido. No advierten de la necesidad de su interpretación y no forman el criterio para saber distinguir entre afirmaciones serias o necias.

La referencia a los contextos y a los marcos de conceptos es fundamental para encausar debidamente les reflexiones sobre las reglas. Algunos se contentan con lecturas que les parecen con sentido. Sin escarbar a veces no se descubre el agua.

*Hernando Bermúdez Gómez*